

Semana.com habló con el exjefe ‘para’ alias ‘Don Antonio’, quien contó cómo la rectora intentó sobornarlo.



Autor: SEMANA

Alias ‘Don Antonio’ (der.) acusó a Silvia Gette de participar en el crimen contra Fernando Cepeda.

La historia judicial de la exrectora de la Universidad Autónoma del Caribe, Silvia Gette, no termina. Entrada la noche, un juez determinó dar casa por cárcel a Gette, ya que tuvo en cuenta los argumentos de la defensa, la cual logró demostrar que la mujer es madre cabeza de familia y responsable de cuatro personas.

Horas antes de la decisión, Semana.com habló con Édgar Fierro un reconocido jefe paramilitar que acusa a Gette de intentar sobornarlo para que cambiara su testimonio sobre la muerte de un ganadero, crimen del cual acusan a la mujer.

Édgar Ignacio Fierro, alias ‘Don Antonio’, era la mano derecha del jefe paramilitar ‘Jorge 40’. Fue por él que se conoció lo que hoy se denomina la parapolítica, porque en el 2006 las autoridades le confiscaron un computador donde estaban certificadas las relaciones entre políticos y paramilitares y centenares de asesinatos en la costa de sindicalistas, estudiantes y políticos, entre otros.

Fierro se desmovilizó y se acogió al Programa de Justicia y Paz donde, a cambio de confesar la verdad de sus crímenes en su paso por el paramilitarismo, recibiría una rebaja alternativa de las penas.

En el 2011 reapareció cuando le confesó a un fiscal que él y otros paramilitares habían organizado el asesinato del ganadero Fernando Cepeda en agosto del 2003 y que la rectora de la Universidad Autónoma del Caribe, Silvia Gette, había pagado 150 millones por ese crimen. Por esa razón la Fiscalía le abrió investigación a la rectora.

En enero pasado, Fierro volvió a ser protagonista de esta misma historia al denunciar, con pruebas, desde la cárcel La Picota, donde se encuentra detenido, que Silvia Gette había enviado a un emisario, el abogado Arcadio Martínez, para convencerlo de cambiar su versión sobre el homicidio del ganadero, a cambio de 1.000 millones de pesos.

Hace un par de días tanto el abogado como Silvia Gette fueron detenidos bajo los cargos de soborno. Y hoy el jefe paramilitar le revela en exclusiva a Semana.com

cómo se dio el ofrecimiento del dinero y cómo se ejecutó el operativo.

“Yo recibí una visita del abogado Arcadio Martínez en el patio de Justicia y Paz, celda 28, donde estoy recluido. Eso fue a mediados de enero. Fueron tres visitas. Él me dijo que venía de parte de la señora Silvia Gette, que quería arreglar su situación.

Quería que yo cambiara la versión que di en una versión libre en Justicia y Paz en el 2011 cuando por primera vez hablé del dinero que Silvia Gette pagó por el asesinato de Cepeda. Quería persuadirme para cambiar esa versión. Yo le dije que sí había posibilidad de dejar una duda y él me dijo que si se llegaba a concretar algo, él me traía las preguntas que ellos me harían y cómo debía responderlas dentro del proceso.

Yo, inmediatamente, advertí que ahí había un delito. He sido claro y contundente en lo que he dicho de ese caso. Yo pensé que esa era la oportunidad para denunciar el soborno y, además, para ratificar que esta señora había comprado testigos como lo había denunciado antes. Yo denuncié que esta señora le había entregado dinero a un desmovilizado que inicialmente dio una versión y después se retractó apartándose de la realidad.

Yo grabé esa charla y la envié con un oficio el 22 de enero del 2013 al fiscal general, al vicesfiscal y al procurador. En esa conversación, el abogado decía que me ofrecía 500 millones de pesos para dejar dudas en el proceso y adicionalmente otros 500 millones de pesos para que manifestara que el abogado Abelardo de la Espriella (que representa los intereses de las víctimas en el proceso contra Silvia Gette) había mandado a alguien a ofrecerme dinero. Ese dinero se pagaría en cuatro cuotas. Esa grabación se dio en la segunda cita.

Yo solicité de manera expresa que designaran a unos investigadores para que realizaran un operativo donde se recibiría ese dinero y así capturar al abogado en flagrancia.

Por medio de mi abogado unos investigadores del CTI me contactaron y yo envié a una persona a Barranquilla y le informé (al abogado Martínez) que la entrega del dinero se realizaría el día domingo (10 de febrero) y les informé el sitio y ellos (los investigadores) llegaron y capturaron al abogado con el dinero”.

Fierro termina su relato diciendo que considera que la rectora Silvia Gette es muy

peligrosa y que hoy teme por la seguridad de su familia después de lo que le contó a la justicia y que llevó a la captura de esta poderosa rectora.

<http://www.semana.com/nacion/articulo/silvia-gette-muy-peligrosa-edgar-fierro/333320-3>